

GALERÍA

SÓLO HAY UNA AVARICIA HONROSA: LA DE LAS PALABRAS

Gaceta Nº 114 - Marzo de 2010

¡¡HOLA!!

PRÓXIMO EVENTO

El miércoles 28 de abril, a las 18 horas, en la Sala XVI del Palais des Nations, el Club del Libro en Español de las Naciones Unidas, en colaboración con el Colegio Internacional de Ginebra y con el apoyo de la Misión de España, tendrá el placer de recibir al poeta y escritor vasco Kirmen Uribe, quien en una Conferencia-Coloquio nos hablará de su trabajo y nos presentará sus obras.

Todos nuestros socios están cordialmente invitados.

Efemérides de marzo

8 de marzo: **Día Internacional de la mujer.** Esta celebración está reconocida por las Naciones Unidas. Desde 1911 en que por primera vez se celebró en Dinamarca, en este día se conmemora la lucha de la mujer por su participación en la sociedad en pie de igualdad con el hombre y por su desarrollo íntegro como persona. La idea de un día internacional de la mujer surgió a finales del siglo XIX en plena revolución industrial y en el auge del movimiento obrero. La celebración recoge una lucha ya emprendida en la antigua Grecia por Lisístrata, quien empezó una huelga sexual contra los hombres para poner fin a la guerra, reflejada más tarde en la Revolución francesa. Las parisienenses que pedían "*libertad, igualdad y fraternidad*" marcharon hacia Versalles para exigir el sufragio femenino, pero no fue hasta los primeros años del siglo XX cuando se comenzó a proclamar, desde diferentes foros internacionales de izquierda, la celebración de una jornada de lucha específica de la mujer por sus derechos.

21 de marzo: **Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial.** Un día como ese en 1960, la policía abrió fuego y mató a 69 personas en una manifestación pacífica contra las leyes de pases del apartheid que se realizaba en Sharpeville, Sudáfrica. Al proclamar el Día en 1966, la Asamblea General instó a la comunidad internacional a redoblar sus esfuerzos para eliminar todas las formas de discriminación racial.

22 de marzo: **Día Mundial del Agua 2010: Agua Limpia para un Mundo Sano.** La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el 22 de diciembre de 1993 la resolución 47/193, en la que se declaraba el 22 de marzo de cada año Día Mundial del Agua. Se invitó entonces a los diferentes Estados a consagrar este día, en el marco del contexto nacional, a la celebración de actividades concretas como el fomento de la conciencia pública mediante la producción y difusión de documentales y la organización de conferencias, mesas redondas, seminarios y exposiciones relacionadas con la conservación y desarrollo de los recursos hídricos así como con la puesta en práctica de las recomendaciones del Programa 21.

La física de partículas sugiere que podría haber vida en otros universos

¿Existe vida «allá afuera»? Desde la perspectiva de un físico de la Universidad de Florida llamado Alejandro Jenkins, la cuestión no se refiere a si existe o no vida en otros planetas de nuestro universo, sino en si la hay en otros universos distintos al nuestro. Esta perspectiva presupone, por tanto, la existencia del multiverso, un concepto que se usa para definir los múltiples universos posibles, incluido éste que conocemos.

El concepto de multiverso ha surgido a partir de modelos científicos actuales, como la relatividad general o la teoría de cuerdas. Por tanto, la idea de que existan universos múltiples es consecuencia de teorías elaboradas para responder a cuestiones específicas de la física de partículas o de la gravitación. De hecho, muchos problemas centrales de la física teórica –complejidad y naturalidad– encuentran en el multiverso una explicación natural.

El misterio de la vida

Jenkins, que trabaja investigando en dicho multiverso, ha expuesto sus hallazgos en un artículo reciente aparecido en la revista *Scientific American* bajo el título "Looking for Life in the Multiverse" («Buscando vida en el multiverso»). En el citado artículo, analiza junto con Giraldo Perez, un físico teórico del Instituto de Ciencias Weizmann de Israel, la hipótesis del llamado Principio Antrópico, que establece que cualquier teoría válida sobre el universo tiene que contemplar la existencia del ser humano. En otras palabras que: «si en el Universo se deben verificar determinadas condiciones para nuestra existencia, dichas condiciones se verifican, ya que nosotros existimos».

(Sigue en la página siguiente)

Club del Libro en Español - Palacio de las Naciones, Oficina E-1026, primer piso, puerta 40; ☎ 022 917-4839

Sitio web: www.clubdelibro.org - Correo electrónico: clublibro@hotmail.com

Según declaraciones de Jenkins aparecidas en un comunicado de la Universidad de Florida, «nuestra vida en la Tierra, de hecho, cada cosa que vemos y sabemos sobre el universo que nos rodea, depende de un conjunto muy preciso de condiciones que nos posibilitan. Por ejemplo, si las fuerzas fundamentales que dan forma a la materia en nuestro universo se viesan alteradas incluso muy levemente, es posible que los átomos nunca hubieran llegado a formarse o que el carbono, elemento considerado como la piedra base de la vida tal y como la conocemos, no hubiese existido». Pero, ¿cómo ha podido llegar a producirse este equilibrio? Según Jenkins, «algunos lo atribuyen a Dios, pero evidentemente, esta respuesta es ajena al ámbito de la física».

Estudiando otros universos, desde la física de partículas

Una de las respuestas al extraño fenómeno de la vida que ha aportado la física es la de la teoría de la «*inflación cósmica*» (que dice que el universo naciente pasó por una fase de Métrica de Expansión del Universo, crecimiento exponencial producido por una densidad de energía del vacío de presión negativa). Desarrollada en los años ochenta, esta teoría presenta una variante, «la teoría de la inflación caótica eterna», que sugiere que es el multiverso en conjunto lo que se estira desde entonces, y que continuará haciéndolo para siempre.

Sin embargo, en el multiverso, algunas regiones del espacio dejan de dilatarse, formando burbujas diferenciadas, semejantes a las bolsas de gas que se forman en un pan que se está cociendo. Según esta teoría, existiría un número infinito de estas burbujas, universos embrionarios llenos de materia depositada por la energía del campo que provocó la inflación.

De momento, no se puede de ninguna manera ver o conocer esos otros universos, pero lo cierto es que, en primer lugar, algunas predicciones sobre la inflación cósmica han sido corroboradas por mediciones astrofísicas en los últimos tiempos.

Por otro lado, a partir de ciertas ideas científicas actuales sobre la física de partículas o física de altas energías, parece plausible que esos otros universos del multiverso en expansión presenten interacciones físicas diferentes a las que hay en nuestro propio universo. Estas interacciones son el objetivo de estudio de Jenkins, que realiza cálculos sobre las fuerzas fundamentales para tratar de predecir sus posibles efectos en universos alternativos.

Condiciones distintas, pero favorables a la vida

Según Jenkins, algunos de los resultados son fáciles de predecir. Por ejemplo, si suponemos que (en esos otros universos) no existen fuerzas electromagnéticas, entonces habrá que aceptar que no puede haber en ellos átomos o enlaces químicos. O si en esos otros universos no existe la gravedad, habrá sido imposible que la materia se haya reunido para formar planetas, estrellas o galaxias.

Sin embargo, afirma Jenkins, «lo que resulta sorprendente de nuestros resultados es que hemos encontrado condiciones que, aunque difieren de las condiciones de nuestro universo, podrían resultar favorables –al menos hipotéticamente– para la existencia de vida (cómo puedan ser esas formas de vida es otra historia)».

Estos hallazgos cuestionan inevitablemente la utilidad del Principio Antrópico antes explicado, cuando éste se aplica a la física de partículas por lo que, según Jenkins, «deberían obligarnos a pensar más cuidadosamente sobre lo que pueda haber realmente en el multiverso».

Mientras tanto...



Gotitas de humor

La esposa entra del sanatorio donde su madre está internada en terapia intensiva.

- ¿Cómo sigue tu mamá? – pregunta el marido.
- El médico me dijo que tenemos que prepararnos para lo peor.

El marido, con ojos desorbitados, pregunta:

- Pero, ¿cómo? No me vayas a decir que está mejorando.



Dos amigos están en un bar contemplando un billete de lotería que se acaban de comprar.

- ¿Qué hacemos si ganamos?
- ¡Champagne y mujeres, viejo!
- ¿Y si no ganamos?
- Agua mineral y nuestras esposas.



Un curandero, que tiene a un niño de ayudante, va por los pueblos vendiendo el elixir de la vida. Para hacer propaganda al producto, dice que él lo toma y tiene 150 años. La gente entusiasmada le compra el elixir. Pero siempre hay alguno que desconfía. Uno de ellos se acerca al niño para sonsacarle la verdad.

- ¿Es cierto que tu patrón tiene 150 años?
- No sabría decirle. Sólo hace 90 que estoy trabajando con él.

Entre los anfibios, las ranas y los sapos en su gran mayoría sufren una transformación durante su desarrollo. En su etapa juvenil son acuáticos, la forma de su cuerpo semeja a la de un pez y respiran por medio de branquias. Durante la transformación o metamorfosis, las aletas se desarrollan en patas, la cola desaparece, y la respiración se vuelve pulmonar. Internamente sufren otros cambios difíciles de apreciar a simple vista. Encontramos a las ranas y los sapos en prácticamente todo el mundo menos en las regiones árticas y los desiertos más áridos. Algunas especies viven la mayor parte de su vida adulta en el agua, mientras que otras son estrictamente terrestres. Las ranas tienen un cuerpo delgado, son muy ágiles y excelente saltadoras. Los sapos tienen la piel seca y aspecto áspero. Su cuerpo es ancho y no dan la apariencia de ser tan ágiles, aunque muchos de ellos sí pueden dar su saltico. Se estiman en unas 3800 las especies de ranas y sapos que viven en el mundo hoy en día. De éstas, la más pequeña apenas logra los 10 mm de longitud, mientras que la más grande sobrepasa los 30 cm y llega a pesar más de 3 kg.



El maravilloso mundo de las perlas

Las perlas son las gemas más antiguas y las únicas orgánicas que existen. Están compuestas por carbonato cálcico y sustancias orgánicas producidas por los moluscos, que las forman en el interior de sus conchas cuando detectan en su interior una sustancia extraña. El animal reacciona cubriendo esa intrusión, que puede ser un microorganismo, restos de comida, granos de arena u otras sustancias, con el mismo nácar o madreperla que crea para formar el interior de su concha. El proceso se puede producir de forma natural o inducido por el hombre. Las técnicas de cultivo de perlas empezaron a utilizarse a finales del siglo XIX y principios del XX en el Japón.

Las perlas de agua salada son las que se usan desde la antigüedad. Hasta hace relativamente poco la única forma de conseguirlas era buceando en zonas en las que además solía haber tiburones y medusas, lo que ponía en riesgo la vida del buscador de perlas. Había que recoger las ostras y abrirlas para ver si tenían "sorpresa". Las perlas de este tipo son las perlas más caras por su calidad, pero también porque son un recurso muy escaso. Actualmente son piezas antiguas, de coleccionista, porque ya no se buscan para comercializarlas.

Hoy día se pueden criar las ostras en viveros y cultivar perlas metiendo dentro de ellas un núcleo. El resultado es el mismo que en el proceso totalmente natural, la única diferencia es que el ser humano induce el proceso en lugar de esperar a que se produzca por sí solo. Al cabo de un tiempo, que pueden ser años, hay que abrir la ostra si se ha formado la perla para determinar si tiene la calidad deseada. El proceso se puede seguir por rayos X.

Entre las perlas de cultivo podemos destacar las de Tahití, con un color oscuro característico entre azul, plateado, verde y morado. El color tahití se suele ver en perlas de cristal que imitan estas extraordinarias joyas. Las perlas akoya son del Japón y fueron las primeras perlas de cultivo. Son perlas pequeñas porque estas ostras no alcanzan un gran tamaño, pero tienen más lustre que cualquier otro tipo de perlas. Destacan también las perlas australianas y las *mabe*.

Las perlas cultivadas en ríos, bahías y lagos se producen en diversas especies de mejillones, con la ventaja de que el animal sobrevive después de abrirlo; además se puede volver a cultivar de nuevo en él. Al ser el cultivo de estos animales más fácil y rápido que en las ostras, el precio de sus perlas es mucho menor que el de las de agua salada. Sin embargo, no llegan a tener ese mismo brillo y lustre y es más difícil obtener perlas esféricas.

En cuanto a su colorido, la gama es bastante amplia con tonos naturales que van del blanco al rosado y tonos teñidos mucho más variados. El teñido se consigue metiendo en el mejillón un colorante de liberación lenta al mismo tiempo que se inserta el núcleo alrededor del cual el animal deposita el nácar. De esta manera, el nácar se va teñiendo según se forma la perla; la otra variante es que la sustancia penetra en las capas de nácar cuando la perla ya está formada. No debemos confundir una perla teñida con una pintada; cuando se pinta una perla después de formada el color sólo se adhiere a la superficie. Otra manera de colorearla es dando un tratamiento con nitrato de plata a la perla para oscurecerla.

¿IDIOMA MACHISTA?

En estos tiempos difíciles que corren para el idioma, en los que la deficitaria enseñanza de la lengua de Cervantes y la proliferación de los SMS contribuyen a dismantlar gramática y ortografía, ahora se le suma también la amenaza de la lucha abierta contra un lenguaje al que se acusa de machista.

Resulta que, ahora que hay miembros y “miembras”, lo políticamente correcto cuando se habla o se escribe es decir “los hombres y las mujeres”, “los niños y las niñas”, “los padres y las madres”, “los ciudadanos y las ciudadanas”...

En castellano, por una cuestión de economía en el lenguaje, el masculino sirve para designar a ambos géneros. Así que, ¿realmente es necesario, para que haya igualdad, referirse a todo en masculino y femenino aunque no sea correcto? ¿No es eso ir contra la propia lógica de la lengua?

Como escritor, éste es un problema que me afecta muy directamente. ¿Se imaginan cómo se incrementaría el número de páginas de cualquier novela si tuviéramos que escribir haciendo semejante distinción de género? Y no digamos ya a la hora de describir con los términos adecuados a los personajes... y las “personajas”.

Bromas aparte, quisiera dejar claro que yo soy el primero en defender la igualdad entre mujeres y hombres, y rechazo cualquier discriminación hacia éstas con el máximo fervor. Sin embargo, creo que esa lucha por la igualdad debe hacerse en los ámbitos adecuados, pues no me parece que deformar el lenguaje vaya a servir para que el machismo desaparezca del mundo.

¿Es sexista el lenguaje? ¿Acaso puede serlo un mero código de comunicación? Tal vez me equivoque, pero, si fuera así realmente, imagino que no existirían muchas palabras de evidente género femenino aplicadas a varones. Yo, personalmente, no me ofendo por ser “persona” y no pienso reivindicar que cambien el término para poder ser “persono”. Asumo que nuestra lengua es así. Y además es nuestra herencia cultural. Un valioso tesoro. Tenemos un rico idioma, heredero de una larga tradición latina, cuyas normas están debidamente fijadas. Y no puede ser vilipendiado de esa manera, saltándose todas las reglas, para contentar a un feminismo mal entendido.

En castellano tenemos los participios activos como derivado de los tiempos verbales, como “cantante”, “dibujante”, “estudiante”... que designan a la persona que denota capacidad de ejercer la acción que expresa el verbo, independientemente del género (masculino o femenino) del que realiza la acción. Por tanto, al que dirige, se le llama “dirigente” y no “dirigenta”; al que reside, “residente” y no “residenta”... Y, por eso mismo, lo correcto es decir “presidente” y no “presidenta”, aunque sea una mujer la que ejerce el cargo.

Por otra parte, se ha llegado al punto de que sustantivos que ni siquiera tienen género como “juez”, “albañil”, “concejal”, “edil”, “vocal”, etc., se han convertido en “jueza”, “albañila”, “concejala”, “edila” o “vocala”.



Yo, desde luego, prefiero seguir diciendo “la piloto” antes que “la pilota”, “la técnico” antes que “la técnica”, “la suplente” antes que “la suplenta”, “la joven” antes que “la jóvena”, “la responsable” antes que “la responsabla”, “la ídolo” antes que “la ídola” o “la titular” antes que “la titulara”. Sí, ya sé que algunas de estas palabras todavía no se usan, pero esperen un par de años y entonces verán.

Aunque, meditándolo detenidamente, si resulta que nuestro idioma es machista, entonces ¿qué dirán del inglés? En esa lengua, muchas palabras terminan con la sílaba “man” (hombre), en plural “men” (hombres). Así, bombero es “fireman”. No hay “firewoman”, aunque sea una mujer la que desempeñe esa labor. Sin embargo, nadie ha puesto el grito en el cielo por ello.

En cambio, en castellano son muchas las palabras femeninas que no son “masculinizadas” cuando necesitan referirse al varón: decimos el policía y no el “policío”; el periodista en vez del “periodisto”; el poeta en lugar del “poeto”... Tenemos el dentista, el oculista, el artista, el violinista, el pianista, el trompetista, el arreglista, el funambulista, el malabarista, el golfista, el proyectista, el turista, el contratista, el sindicalista, el pediatra, el paisajista, el taxista, el taxidermista, el telefonista, el masajista, el maquinista, el electricista... Y la mejor de todas: ¡el machista!

Por último, quiero incidir en que cuando se dicen expresiones como “ellos”, “los padres” o “los españoles”, no se está excluyendo a “ellas”, ni a “las madres” ni a “las españolas”, sino que se las integra en dicha expresión.

La conclusión de todo esto es que no se puede ir en contra de la gramática de la lengua española y hacer un mal uso del lenguaje por motivos ideológicos, bajo la acusación de machismo, cuando resulta evidente que no lo es.

Decía Samuel Becket que las palabras son todo lo que tenemos. Así que, por favor, ¡defendamos la integridad de nuestro idioma!

Rubén Serrano